

- Nuestro estudio de tres años sobre Mateo está casi terminado, y de los 1.071 versículos que se encuentran en este libro, nos quedan los últimos 20 versículos.
  - En estos versículos estudiamos la tercera de las tres verdades clave que Pablo dijo que eran las cosas de primera importancia para los cristianos.
    - En 1 Corintios 15, Pablo dijo que estas cosas que todos los cristianos deben saber son que Jesús murió, fue sepultado y resucitó al tercer día.
    - Esa historia sencilla pero profunda de tres partes lo es todo para nuestra fe cristiana; define nuestra fe.
  - Hasta este punto de nuestro estudio, hemos estudiado las dos primeras de estas tres partes de la historia de Jesús: la muerte de Jesús y su sepultura.
    - Por lo tanto, hoy en el capítulo 28 pasamos a la tercera parte: Su resurrección, que es realmente la clave de todo en la Biblia.
    - ¿Te das cuenta de que si Jesús no hubiera resucitado de entre los muertos, nada más en este libro importaría?
    - Como dijo Pablo en 1 Corintios 15, si Cristo no resucitó de entre los muertos, entonces nuestra fe es inútil porque hemos creído en una mentira.
  - Entonces, si la muerte de Jesús fue su fin (como lo es para cualquier otra persona), entonces Jesús no era diferente a nadie más.
    - Pero al volver a la vida, Jesús demostró que era algo más.
    - Solo Dios tiene poder sobre la muerte... los seres humanos no poseen ese poder.
  - Si alguien puede resucitar a su propio cadáver, entonces debe tener el poder de Dios.
    - Y si es así, entonces lo que esa Persona diga sobre obtener la vida eterna importa.
    - Y por eso hemos estudiado este libro con tanto detalle durante la mayor parte de los últimos tres años.
- Así que ahora es momento de centrar nuestra atención en el momento de la resurrección tal como lo explica Mateo, y eso nos lleva de nuevo al comienzo del capítulo 28.
  - La semana pasada analizamos solo el primer versículo para poder comprender de manera concluyente en qué día de la semana murió Jesús.
    - Aprendimos que Jesús murió un jueves, no un viernes como dicta la tradición, y en el año 27 d. C.
    - Todo eso fue interesante, por supuesto, pero ese no es el punto principal de este capítulo, por supuesto, ni siquiera la idea principal del versículo 1.
  - El punto del versículo 1 —y del resto de este capítulo— es que lo imposible sucedió ese día.
    - Un cadáver volvió a la vida después de tres días y salió de la tumba con vida.
    - Como dijo Jesús, lo que es imposible para nosotros es posible para Dios.
    - Entonces, entendamos cómo sucedió eso.

---

[MATEO 28:1](#) Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.

[MATEO 28:2](#) Y he aquí que hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, se acercó, removió la piedra y se sentó sobre ella.

[MATEO 28:3](#) Y su aspecto era como un relámpago, y su ropa blanca como la nieve.

[MATEO 28:4](#) Los guardias temblaron de miedo ante él y quedaron como muertos.

- 
- Repitiendo el versículo 1 de la semana pasada, Mateo nos dice que las dos Marías (Magdalena y la madre de Jesús) llegaron al sepulcro al amanecer del domingo.
    - Mateo menciona específicamente a María Magdalena, porque ella será fundamental para esta parte de la historia.
      - Pero fíjense en cómo Mateo se refiere a la madre de Jesús simplemente como la otra María.
      - De hecho, tanto Juan como Marcos se refieren a esta María como la madre de Santiago, no como la madre de Jesús.
    - Estos son solo ejemplos de cómo la Biblia minimiza constantemente la importancia de María como madre terrenal de Jesús.
      - Sí, María fue un personaje bíblico importante, al igual que Isabel, Juan el Bautista, Pedro o el apóstol Pablo.
      - Y sí, tuvo el gran honor de ser elegida para llevar al Mesías en su vientre.
    - Pero la importancia de María termina ahí... María no era más que esas cosas en el plan de Dios.
      - María era simplemente una pecadora salvada por la gracia y grandemente honrada por el favor de Dios al tener un papel importante en la primera venida del Mesías.
      - Pero atribuirle a María una mayor importancia teológica que esa es idolatría, y podemos ver claramente cómo la Biblia evita eso aquí.
  - Continuando, estas mujeres llegaron temprano el domingo por la mañana para terminar los preparativos del entierro de Jesús.
    - Esperaron hasta el amanecer para abandonar la ciudad a salvo, pero probablemente se marcharon al anochecer, quizás a las 4 de la madrugada.
      - Trajeron las especias que habían comprado la noche anterior en la ciudad después de que terminara el Sabbath el sábado por la noche.
      - Tenemos que preguntarnos qué pasaba por la mente de estas mujeres... vieron la tumba sellada con la piedra, así que saben que está cerrada.
    - Esa piedra habría sido demasiado pesada para que esas mujeres la movieran solas, así que ¿cómo esperaban acceder al cuerpo de Jesús?
      - Mark dice que, mientras caminaban, se preguntaban en voz alta quién les quitaría la piedra.
      - Tal vez pensaron que los soldados romanos les abrirían la tumba.
      - Parece que van con fe ciega esperando algún tipo de milagro.
    - Nadie habría culpado a estas mujeres si hubieran dicho que no valía la pena ir, que era imposible, y se hubieran quedado en casa ese día.

- Todos lo habrían entendido y probablemente todos habrían estado de acuerdo.
- De hecho, sospecho que algunos de los discípulos intentaron disuadir a estas mujeres de ir a la tumba ese día.
- Quizás algunos pensaron "mujeres tontas" al verlas correr hacia la tumba con especias antes del amanecer.
- Desde una perspectiva humana, no había motivo para molestarse en ir ni razón para esperar que la tumba estuviera abierta.
  - Pero aun así fueron... temprano por la mañana y con muchas ganas de ver el cuerpo de Jesús, aunque sin un plan.
  - Y gracias a que fueron, tuvieron el privilegio de ser testigos del mayor milagro de la historia.
- Esa es la recompensa por caminar por fe... tienes la oportunidad de presenciar cómo Dios hace algo asombroso, algo imposible, a través de tu obediencia.
  - Si limitamos nuestro servicio a Dios a situaciones en las que podemos ver el camino al éxito de antemano, nos perderemos muchos milagros.
    - Dios te dice que inicies un ministerio, pero tú dices que no hay dinero, no hay tiempo, no tengo la experiencia ni la capacidad.
    - ¿Recuerdan cuando Moisés intentó usar esas mismas excusas en Éxodo 4?... entonces Dios le dijo a Moisés: Yo me encargaré de esas cosas.
  - Dios dice que vaya a orar con ese desconocido en el banco del parque, pero tú dices que pensarán que soy extraño o que eso no les va a ayudar.
    - Si solo oramos por las cosas que creemos que podemos lograr, entonces nunca veremos lo que Dios podría estar dispuesto a hacer.
    - Si solo actuamos cuando la tarea parece factible, Dios nunca nos utilizará para hacer lo impensable.
    - Si solo vamos cuando nos parece lógico, no estaremos allí cuando Dios abra el Mar Rojo, alimente a 5.000 personas o abra una tumba.
  - Y perderemos de vista el punto en todo esto... Dios no nos necesita en primer lugar... Él nos está invitando a participar en la obra que Él va a realizar.
    - Dios iba a resucitar a Jesús en este día... con o sin estas mujeres.
    - Así que la única pregunta era si iban a estar allí para verlo suceder.
  - Puede que hoy seas el milagro para alguien, la persona que se presentó para unirse a la obra justo cuando Dios hizo algo que nadie esperaba.
    - Pero primero hay que estar dispuesto a caminar por fe, a callar esa voz interior de la razón, a ignorar a los críticos.
    - No producimos resultados milagrosos simplemente con nuestra participación o incluso con desear que Dios haga un milagro.
    - Pero cuando Él nos llama a un camino determinado, uno que parece imposible, recuerda que puede haber un milagro esperándote.
- Estas mujeres no tenían forma de abrir esa tumba, pero esperaban que Dios les proporcionara una manera, y Él lo hizo de la forma más inesperada y milagrosa.

- En el versículo 2, Mateo nos dice que antes de que llegaran las mujeres, hubo un terremoto durante la noche en que Jesús resucitó.
  - También hubo un terremoto en el momento de la muerte de Jesús.
  - Así marcó Dios tanto la muerte como la resurrección de Jesús.
- Luego, un ángel descendió específicamente para apartar la piedra, y después permaneció un rato ofreciendo una visita a la tumba.
  - La llegada del ángel asusta de muerte a los guardias romanos, quienes caen al suelo inconscientes.
  - Cuando las mujeres llegan, se encuentran con esta extraña escena... tumba abierta, guardias en el suelo, ángel esperando sobre la piedra.
- En este punto necesitamos consultar los otros Evangelios para tener una mejor idea de lo que sucedió esa mañana, porque Mateo ha combinado cosas.
  - Según los otros Evangelios, la primera persona en visitar la tumba fue María Magdalena, quien vino sola.
  - Cuando llegó, la tumba ya estaba abierta, pero no investigó más... simplemente corrió de vuelta para contárselo a los apóstoles.
  - Ella supuso que el cuerpo de Jesús había sido robado y quiso denunciarlo a los hombres.
- Poco tiempo después llegan la otra María y Salomé, y estas dos son las primeras en entrar en la tumba vacía.
  - Este es el encuentro sobre el que Matthew escribe a continuación

---

[MATEO 28:5](#) El ángel les dijo a las mujeres: «No tengan miedo; porque sé que buscan a Jesús, el crucificado.

[MATEO 28:6](#) “No está aquí, pues ha resucitado, tal como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde yacía.

[MATEO 28:7](#) “Vayan pronto y digan a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos; y he aquí que va delante de ustedes a Galilea, y allí lo verán; he aquí, yo se lo he dicho.”

[MATEO 28:8](#) Y salieron rápidamente del sepulcro con temor y gran alegría, y corrieron a contárselo a sus discípulos.

---

- El ángel saluda a estas dos mujeres con el saludo angelical habitual: «No tengan miedo...»
- Luego les informa a las mujeres que el Señor no estaba en la tumba porque había resucitado de entre los muertos tal como lo había prometido.
  - Entonces el ángel les invita a inspeccionar la tumba, donde ven el banco de piedra vacío en la cueva y las vendas de lino.
  - Finalmente, los ángeles les dicen a las mujeres que informen a los discípulos que Jesús va a Galilea, donde se encontrará con ellas.
  - Jesús quería que sus discípulos abandonaran Jerusalén inmediatamente para huir de los romanos y de las miradas indiscretas de los fariseos.

- Una vez en Galilea, Jesús y sus discípulos podían reunirse y hablar con seguridad y sin temor a interrupciones.
- Mientras María y Salomé organizan la recepción con el ángel, María Magdalena está de vuelta en Jerusalén con los discípulos.
  - Ella está intentando convencer a los hombres de que vio abrirse la tumba de Jesús.
  - Pero los hombres no le creen y se niegan a ir a comprobarlo por sí mismos.
  - En esa cultura y en esa época, los hombres consideraban a las mujeres testigos poco fiables y no confiaban en sus declaraciones.
- Poco tiempo después, la otra María y Salomé regresan con los discípulos para contarles su encuentro con el ángel en la tumba.
  - Tras un segundo informe sobre una tumba vacía, Peter y John deciden comprobar la historia de las mujeres yendo a la tumba.
  - Cuando Pedro y Juan llegan a la tumba, la encuentran vacía, con las vendas de lino solas, pero sin ningún ángel por ninguna parte.
- Entonces Pedro y Juan regresaron al escondite de los discípulos en Jerusalén para confirmar que la tumba estaba vacía, pero aún suponiendo que Jesús había sido secuestrado.
  - Mientras tanto, María Magdalena decide volver a la tumba por segunda vez y, al hacerlo, ve no uno, sino dos ángeles en la tumba.
    - Y casi inmediatamente, María se vuelve para ver a Jesús vivo fuera de la tumba.
    - Ella se llena de alegría al ver a Jesús vivo e intenta abrazarlo, pero Jesús le ordena que no lo toque.
    - En cambio, le dice que se presente ante los discípulos y suponemos que repite sus instrucciones para que vayan a Galilea.
  - Es interesante que María Magdalena fuera la primera persona en ver al Señor resucitado, y ese hecho respalda la autenticidad de los relatos evangélicos.
    - Si estuvieras inventando la historia de la resurrección de Jesús, no harías que tu primera testigo ocular en tu historia fuera una mujer.
    - Dado el sesgo cultural contra las mujeres testigos presenciales, este detalle haría que tu historia fuera menos creíble, no más creíble.
    - La única razón por la que alguien diría que una mujer fue la primera testigo presencial de algo tan extraordinario sería si fuera cierto.
  - Además, la decisión del Señor de obrar a través de las mujeres en lugar de los hombres confirma algo que vimos la semana pasada.
    - Las mujeres constituían una cadena de custodia que demostraba la autenticidad de las afirmaciones de Jesús sobre su muerte, sepultura y resurrección.
    - De hecho, puesto que estas mujeres fueron las únicas presentes durante toda la terrible experiencia de Jesús, son las únicas que pudieron dar testimonio.
    - Debido a que apoyaron a Jesús durante sus pruebas, ahora también tuvieron el privilegio de estar presentes en su triunfo.
- Casi parece como si Jesús se estuviera burlando de la falta de fe entre sus discípulos varones y su

continúa falta de fe confirmara esa elección.

- En dos ocasiones, estos hombres recibieron informes de mujeres que vieron la tumba del Señor vacía y que oyeron a los ángeles.
  - Y ahora han escuchado el testimonio de una mujer que vio y habló con Jesús vivo.
  - Y por si fuera poco, estos hombres incluso vieron la tumba vacía con sus propios ojos.
  - Aun así, no creían que Jesús había resucitado, y desde luego no seguían sus instrucciones de ir a Galilea.
  - En pocas palabras, como no creían en la resurrección, no iban a seguir a Jesús, y mucho menos a obedecerle.
- Y por un lado, podemos comprender su reacción ante estos informes.
  - Si después de tres días visitaras la tumba de alguien a quien enterraste y la encontraras vacía, ¿qué pensarías?
  - ¿Supondría usted inmediatamente que la persona volvió a la vida y que andaba por ahí con perfecta salud, viva y bien de nuevo?
  - ¿O supondrías que alguien se llevó el cuerpo?
- Por otro lado, contaban con sólidos testimonios de testigos presenciales de mujeres a las que conocían y en las que confiaban.
  - Evidentemente, las mujeres tampoco esperaban encontrar a un Jesús resucitado... ¡iban llevando especias para embalsamar su cuerpo!
  - Así que no tenían motivo para mentir, y los discípulos tenían todo el derecho a creer sus relatos y responder con fe.
- Pero simplemente no podían aceptarlo, y me pregunto si Jesús los estaba preparando para el futuro cuando los envió con el mismo mensaje.
  - Un día, estos hombres serían quienes proclamarían la resurrección de Jesús a otros... y quienes tratarían con los escépticos.
  - Porque la idea de que un hombre muerto vuelva a la vida está realmente fuera de las expectativas de cualquiera.
- Y si no puedes aceptar la resurrección de Jesús, entonces no aceptarás sus mandamientos... no aceptarás nada en absoluto.
  - Esto demuestra que la resurrección es la clave del Evangelio... si Jesús no resucitó, nada más importa.
    - Y eso es lo que requiere la fe cristiana... en el corazón de nuestra fe está la creencia en estos testimonios.
    - Por fe en la palabra de Dios, creemos que la resurrección de Jesús es verdadera, que Él volvió a la vida como prometió que lo haría.
- Y no solo resucitó Jesús... sino que creemos que sucederá con cada ser humano que haya vivido.
  - Pronto, la resurrección también será nuestra experiencia, y eventualmente será la experiencia de todos.
  - Así pues, entendamos qué implicó la resurrección de Jesús, es decir, qué le sucedió a Jesús y a su cuerpo físico.

- Y para ello primero debemos definir qué son la vida y la muerte, según la Biblia.
  - Según las Escrituras, una persona viva consta de dos partes: tenemos un cuerpo físico y un espíritu (o alma).
    - Dios formó el cuerpo del primer ser humano, Adán, del polvo de la tierra, literalmente de la tierra misma.
    - Dios le dio a Adán un cuerpo físico porque Adán estaba destinado a vivir en un mundo físico.
    - Pero al principio, el cuerpo físico de Adán estaba sin vida... no estaba más vivo que la tierra de la que provenía.
  - Antes de que su cuerpo pudiera estar vivo, necesitaba un espíritu, así que Dios insufló un espíritu/alma viviente en el cuerpo de Adán y Adán cobró vida.
    - La esposa de Adán, Eva, cobró vida de una manera similar... Dios creó su cuerpo a partir del cuerpo de Adán y luego le dio también un espíritu viviente.
    - A partir de entonces, todo ser humano ha llegado a existir mediante la procreación entre un hombre y una mujer... carne engendrando carne.
    - Pero Dios sigue creando el espíritu para cada niño concebido a través de esa unión... cada uno de nosotros recibe un espíritu viviente del Dador de vida.
- La muerte es justo lo opuesto a esa experiencia... es la separación del cuerpo y el espíritu.
  - Al morir, nuestro espíritu abandona el cuerpo sin vida e inmediatamente el cuerpo comienza a desintegrarse.
    - Pero nuestro espíritu perdura, y dónde vivirá nuestro espíritu a continuación depende de lo que creímos mientras estábamos vivos.
    - Si la persona cree que Jesús fue su Salvador, entonces Dios considera su fe como justicia y recibe su espíritu en el Cielo.
    - Un creyente existe en el Cielo como espíritu sin cuerpo físico mientras espera una futura resurrección y la llegada del Reino.
  - Por otro lado, si la persona muere sin fe en Jesús, permanece para siempre en sus pecados y, por lo tanto, nunca podrá entrar en la presencia de Dios.
    - El espíritu del incrédulo desciende al corazón de la tierra, lejos de Dios, y es retenido en un lugar de tormento llamado Hades (Infierno).
    - Ellos también existen solo en forma de espíritu, esperando un futuro día de resurrección y un momento de juicio.
  - Así pues, la vida es un espíritu en un cuerpo, mientras que la muerte es la separación del espíritu del cuerpo, y por lo tanto la resurrección es la reunión del espíritu y el cuerpo.
    - La resurrección no es un espíritu que vuelve a la vida o recupera la conciencia como algunos lo imaginan.
    - El espíritu de una persona nunca deja de existir y siempre está presente.
    - La resurrección devuelve un espíritu a un cuerpo para que la persona pueda vivir de nuevo en el mundo creado.
  - Eso es lo que estas mujeres les contaron a los discípulos... El cuerpo de Jesús volvió a la vida, y eso es lo que la Biblia dice que sucederá con cada uno de nosotros.

- De hecho, como nos dijo Pablo, la resurrección de Cristo es de suma importancia porque es el fundamento de nuestra propia esperanza.

---

[1 CORINTIOS 15:16](#) Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado;

[1 CORINTIOS 15:17](#) y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es inútil; aún estáis en vuestros pecados.

[1 CORINTIOS 15:18](#) Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

[1 CORINTIOS 15:19](#) Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solamente en esta vida, somos los más dignos de lástima de todos los hombres.

[1 CORINTIOS 15:20](#) Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron.

[1 CORINTIOS 15:21](#) Porque así como por un hombre vino la muerte, también por un hombre vino la resurrección de los muertos.

[1 CORINTIOS 15:22](#) Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

---

- Así que, aunque la resurrección de Jesús fue un milagro, Él fue solo el primero, y la esperanza de la fe cristiana es que algún día lo seguiremos.
- Pero existen algunas diferencias importantes entre lo que Jesús experimentó en la muerte y en su resurrección y lo que nosotros experimentaremos.
  - En primer lugar, el espíritu de Jesús tomó un camino diferente en la muerte al que tomará nuestro espíritu.
    - En Mateo 12 Jesús nos dijo adónde iría su Espíritu:

---

[MATEO 12:40](#) Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del monstruo marino, así también el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

---

- Cuando Jesús murió, su Espíritu descendió al corazón de la tierra, a un lugar llamado Seol en el Antiguo Testamento.
- El Seol es un lugar literal y físico en el centro del planeta que Dios creó para albergar los espíritus de los muertos durante un tiempo.
  - Hasta el momento de la muerte de Jesús, el espíritu de todo ser humano, ya sea creyente o no creyente, descendía al Seol al morir.
  - Aunque creyentes y no creyentes acudían al mismo lugar, existía una gran diferencia en la calidad del alojamiento.
  - Jesús nos dice en Lucas 16 que aquellos espíritus que fueron justos por la fe fueron retenidos a un lado del Seol en un lugar de consuelo.

- Pero aquellos que murieron sin fe en el Mesías fueron retenidos al otro lado del Seol en tormento (llamado Hades).
- Es lógico que los incrédulos estén retenidos en el Seol, pero ¿por qué los santos del Antiguo Testamento también fueron al Seol? ¿Por qué no fueron al Cielo?
  - Aunque los santos del Antiguo Testamento fueron salvados por su fe, no pudieron entrar al Cielo hasta que el sacrificio de la sangre de Jesús cubrió su pecado.
  - Así pues, hasta la llegada de Jesús, Dios mantuvo a los espíritus de los santos del Antiguo Testamento en el corazón de la tierra, en consuelo, a la espera de la aparición del Mesías.
- Así que, después de su muerte, el Espíritu de Jesús descendió al Seol para que Jesús pudiera dirigirse a ambos grupos de la humanidad... tanto a los incrédulos como a los creyentes.
  - La Biblia nos dice que Jesús se presenta primero a los espíritus incrédulos que están atrapados en el abismo.
    - En [1 Pedro 3:19](#) se nos dice que Jesús predicó a los espíritus incrédulos, confirmando la palabra de los profetas que anunciaron la llegada del Mesías.
    - La predicación de Jesús no tenía como objetivo convertir ni ofrecer una segunda oportunidad, sino convencerlos de su incredulidad en las promesas de Dios.
  - En segundo lugar, Pablo dice en Efesios 4 que Jesús se reunió con los santos del Antiguo Testamento en el Seol, presentándose como el Mesías que esperaban.
    - Habían muerto en la fe sin haber recibido lo prometido, pero ahora sabían que las promesas de Dios se estaban cumpliendo.
    - Finalmente, los santos del Antiguo Testamento pudieron ponerle rostro y nombre al Mesías que tanto anhelaban ver algún día.
  - Luego Pablo dice que Jesús escoltó a los santos del Antiguo Testamento al reino celestial, dejando a los incrédulos atrás para sufrir en el Seol.

---

[EFESIOS 4:8](#) Por tanto, dice:

“CUANDO ASCENDIÓ A LO ALTO,  
LLEVÓ CAUTIVO A UNA HUESTE DE CAUTIVOS,  
Y ÉL DIO DONES A LOS HOMBRES.”

[EFESIOS 4:9](#) (Ahora bien, esta expresión, “Él ascendió”, ¿qué significa sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra?

[EFESIOS 4:10](#) El que descendió es también el que ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo.

---

- Obviamente, cuando muramos, nuestra experiencia será diferente, principalmente porque Jesús ya pagó el precio por nuestro pecado y vació el Seol.
  - Por lo tanto, no hay necesidad de que nuestro espíritu pase tiempo en una escala en el Seol después de morir.
    - Pablo enseña en 2 Corintios 5 que los espíritus de aquellos que han nacido de nuevo por la fe en Jesucristo van inmediatamente a la presencia de Dios al morir.
    - Y en Lucas 16 Jesús dice que nuestro espíritu será escoltado por ángeles a la presencia de

Dios cuando muramos.

- Así pues, la experiencia de la muerte de nuestro espíritu es diferente a la de Jesús, y nuestro cuerpo muerto también pasa por una experiencia diferente a la del cuerpo de Jesús.
  - Después de que nuestro espíritu abandona nuestro cuerpo, nuestro cuerpo se vuelve inerte y comienza a descomponerse a causa del pecado.
  - Tras el pecado de Adán, Dios maldijo el cuerpo humano y toda la Creación, diciendo: «Del polvo venimos, al polvo volveremos».
- Pero cuando el Espíritu de Jesús descendió al Seol, su cuerpo no se descompuso.

---

[SALMO 16:10](#) Porque no abandonarás mi alma al Seol;  
Ni permitirás que tu Santo sufra corrupción.

---

- La Biblia testifica que el cuerpo de Jesús, aunque ensangrentado y desfigurado, no se descompuso... simplemente permaneció sin vida.
- Nuestro cuerpo se deteriora a causa de la maldición, pero como Jesús no tenía pecado y no estaba bajo la maldición, su cuerpo no se descompuso.
- Y esa diferencia también explica por qué nuestra resurrección será diferente de la resurrección de Jesús.
  - Cuando María Magdalena visitó la tumba por segunda vez, dijo haber visto a Jesús vivo... el mismo Jesús que ella conocía.
    - El espíritu de Jesús regresó al mismo cuerpo que Jesús tenía antes de morir.
    - Su espíritu volvió a entrar en el cuerpo en la tumba, el corazón de Jesús comenzó a latir, se quitó las vendas, se puso de pie y salió.
    - Incluso el daño causado a su cuerpo en la cruz comenzó a sanar rápidamente, aunque no del todo.
  - Así fue como Jesús resucitó, pero así no es como resucitamos nosotros... nuestro espíritu no volverá a nuestro antiguo cuerpo ni querríamos que lo hiciera.
    - Nuestro cuerpo actual está corrompido por el pecado y bajo la maldición, por eso se descompone y se convierte en polvo.
    - La maldición es también la razón por la que nuestro cuerpo enferma, experimenta dolor y debilidad, envejece, se deteriora y finalmente muere.
  - Son cosas que no queremos experimentar después de nuestra resurrección, así que no queremos volver a este cuerpo... una vez que lo hagamos, se habrá ido para siempre.
    - Cuando resucitemos, nuestro Espíritu entrará en un nuevo cuerpo, uno creado para la eternidad, uno semejante al cuerpo de Jesús.
    - Las cosas que experimentamos hoy en nuestro cuerpo actual no formarán parte de nuestra vida en el nuevo cuerpo.
    - No experimentaremos la enfermedad, la debilidad, el envejecimiento ni la muerte misma, porque esas cosas terminan cuando nuestro cuerpo corrupto muere.
- Así pues, nos unimos a Jesús en la resurrección, aunque recibamos un cuerpo nuevo, y viviremos con

todos los santos resucitados en el Reino prometido en la tierra.

- Imagina cuán diferente será nuestra vida en ese tiempo venidero.
  - Vivir en un mundo regido por Jesús, para que la justicia sea perfecta.
  - Un mundo donde nuestros cuerpos son puros e incapaces de morir, por lo que vivimos sin temor al daño, la violencia, la enfermedad o el peligro de cualquier tipo.
- Experimentaremos paz y alegría eternas... es literalmente inimaginable, pero es real y está por llegar.
  - Y es posible porque Jesús nos precedió en la muerte y en la resurrección.
  - Y el mismo Dios que resucitó el cuerpo de Jesús es quien ha prometido resucitarte también a ti.
  - Si Él puede hacerlo por sí mismo, seguramente puede hacerlo por ti.
- ¿Crees que Jesús resucitó como prometió? Entonces, por tu fe, Dios también cumplirá sus promesas contigo.
  - Pero si no crees en estas cosas, la ironía es que algún día resucitarás.
  - La Biblia enseña que aquellos que mueren sin fe en Jesús también resucitarán en un futuro.
  - Un día, los espíritus de los incrédulos son traídos del Hades, reciben nuevos cuerpos y luego comparecen ante el tribunal.
  - Tras el juicio, son condenados y arrojados vivos al lago de fuego para vivir en tormento eterno.
- Así que, creamos o no en la resurrección, todos la experimentaremos algún día... la única diferencia es dónde viviremos por la eternidad.
  - Es mejor creer en las promesas de Dios que no creer.
  - Es mejor creer que Jesús resucitó para que, cuando nosotros también lo hagamos, vivamos eternamente con Él.